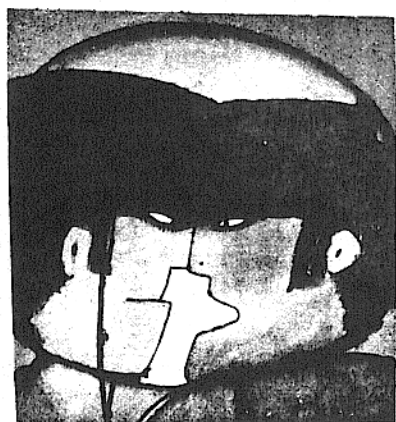
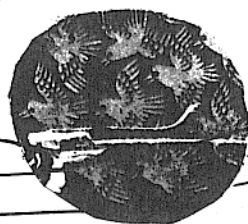


**ESTUDIANTES UPR: DEL
NACIONALISMO CULTURAL AL
NACIONALISMO POLITICO**



Este artículo es el tercero de una serie de artículos sobre los estudiantes universitarios y el proceso político puertorriqueño. En el primero examinamos la formación de los estamentos estudiantiles e intelectuales en el siglo XIX y el desarrollo entre ellos de una conciencia nacional de la ideología liberal.¹ En el segundo artículo trazamos los orígenes del movimiento estudiantil universitario durante los años 1903 a 1930.² Ahora nos proponemos examinar el desarrollo del movimiento estudiantil durante los años treinta a la luz de las transformaciones sociales y políticas que dieron lugar al movimiento de reforma universitaria y a la postura anti-colonial del estudiantado. Veremos cómo el nacionalismo cultural de los primeros años fue cobrando una expresión de nacionalismo político militante y una ideología más orientada al cambio. Analizaremos también cómo la condición social de la llamada "pequeña burguesía" de donde provenía el grueso del estudiantado lo llevó a impulsar la transformación del orden político vigente y una reforma del contenido y la estructura de la educación universitaria. Las

* La autora es Catedrática e Investigadora del Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico.

¹ "Los estudiantes universitarios y los conflictos políticos bajo la dominación española, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XXIII (marzo-junio, 1981), núm. 1-2, págs. 71-90.

² "Los orígenes del movimiento estudiantil universitario (1903-1930", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XXIV, núm. 1 y 2 (enero a junio, 1985), págs. 37-80.

luchas estudiantiles conjuntamente con las luchas obreras, aunque por causas distintas ocuparon un lugar destacado en el proceso político de los años treinta y señalaron la creciente politización de la sociedad puertorriqueña.

La Universidad y el desarrollo social

Para 1930 los universitarios puertorriqueños eran universitarios sin una verdadera universidad. La Universidad de Puerto Rico continuaba siendo una institución sub-desarrollada desde el punto de vista de la calidad y el contenido de la enseñanza en comparación con las universidades de los países hispanoamericanos de igual nivel de desarrollo económico. Particularmente, la autoridad conferida a la Junta de Síndicos por la ley de 1925 mantenía a la institución sometida a los vaivenes de la política partidista local y privada de la autonomía académica consustancial al buen funcionamiento de una institución de educación superior.

En 1926 una Comisión de la Universidad de Columbia realizó el primer estudio abarcador del sistema educativo en la isla.³ En su informe la Comisión señaló serias deficiencias académicas en nuestro primer centro docente. Más de la cuarta parte de la matrícula universitaria era de grado sub-colegial, es decir, se componía de estudiantes que no habían terminado su instrucción secundaria. Solamente 15.5% del estudiantado estaba matriculado en programas de estudios por encima del nivel de "junior college". Y más del 85% de la matrícula total consistía de estudiantes que recibían entrenamiento profesional de naturaleza estrechamente utilitaria.

La Facultad de Artes y Ciencias permanecía aún trunca y su incompleto programa de estudios no estaba debidamente equilibrado. La Comisión de educadores también encontró que sólo 42% del claustro poseía las condiciones generalmente requeridas para un nombramiento universitario y que su producción intelectual era sumamente escasa. La Facultad de la Universidad de Puerto Rico estaba compuesta por profesores norteamericanos y puertorriqueños en una proporción de 42 a 32.

Con la ley de reorganización aprobada por la Legislatura en 1925 y bajo la administración del Rector Thomas Benner (1924-1929) se dieron algunas señales inequívocas de adelanto universitario. Tanto los gastos de operación como la matrícula aumentaron gradualmente. Se suprimieron los cursos a estudiantes que no habían completado su instrucción secundaria y se establecieron nuevos programas de bachillerato y maestría. Al mismo tiempo la preparación y clasificación de los profesores mejoró notablemente.⁴

Con el quebrantamiento de la estructura social de hacienda la Universidad de Puerto Rico se convirtió en uno de los principales vehículos de

³ Survey of the Public Educational System of Porto Rico. New York, Studies of the International Institute of the Teacher's College. Columbia University, No. 8, 1926.

⁴ Gildo Massó, "Universidad de Puerto Rico: compendio de una historia de treinta años", *The Puerto Rico School Review* (mayo, 1932) pp. 11-13.

profesionalización y de supervivencia social para los hacendados, las clases medias tradicionales, los pequeños agricultores y comerciantes cuya posición económica sufrió deterioro a causa de la expansión de la industria azucarera y de la depresión de 1929. Para esta fecha la clase hacendada, de donde provenía la mayoría del estudiantado universitario de la primera década del siglo, había perdido su hegemonía económica y política. El impacto del capitalismo agrario sobre la sociedad tradicional dislocó el orden socio-económico y desvinculó gradualmente de las tareas agrícolas tradicionales a un elementos sustancial de esta clase social. Dentro de este contexto, las profesiones y las actividades comerciales e industriales adquirieron mayor importancia para aquellos sectores de la sociedad puertorriqueña que, aunque poseían un nivel de vida bastante elevado en comparación con el pueblo, no ejercía ya el dominio sobre la producción agraria.⁵

El aumento considerable en las ocupaciones tradicionales de abogados y maestros se dio en función de las nuevas necesidades administrativas del ampliado sistema de instrucción pública y de la nueva estructura jurídico-política. Se justificaba este aumento no sólo para atender las necesidades de producción sino también para atender las exigencias políticas del nuevo régimen.

Más tarde surgieron nuevas profesiones requeridas por la industrialización de la producción de azúcar: químicos, agrónomos, ingenieros mecánicos indispensables a las centrales azucareras. Por otra parte, la creciente electrificación de las centrales, los nuevos sistemas de riego, el aumento en las fuerzas hidráulicas y la electrificación rural crearon gran demanda de ingenieros civiles y eléctricos. Las actividades comerciales experimentaron también un incremento considerable entre los años 1899 y 1935; se registró un alza de 7.6% al 11.3%.⁶

Por su relación dialéctica con las nuevas fuerzas productivas la estructura educativa reflejó estas transformaciones y sirvió, a la vez, de agente catalítico al proceso de cambio. Una encuesta realizada por el Departamento

⁵ La profesionalización de estos sectores, iniciado desde principios de siglo, procedió a un ritmo bastante acelerado en la década del treinta. Con anterioridad al 1899 los servicios profesionales representaban un sector poco importante en la organización de la vida económica del país. Según el Censo del Departamento de Guerra realizado para esta fecha, el total de profesionales ascendía a 2,194, tan sólo el 0.6% de todas las ocupaciones lucrativas. Poco más de la mitad - 1,671 - eran nativos; los restantes 1,599 estaban clasificados como extranjeros. Ya para el 1935 del total de personas en ocupaciones lucrativas, 15,345 pertenecían al sector de profesionales; o sea, tres por ciento del total. Entre las profesiones el aumento mayor se dio en el magistrado, la ingeniería y la abogacía. En 1899 había en la isla 206 abogados, 809 maestros y 115 ingenieros y agrimensores. Para el 1935 el número de abogados ascendió a 610, el de maestros a 6,721 y el de ingenieros a 1,106. El aumento en los servicios profesionales respondió en gran medida a la reducción paulatina de los antiguos oficios propios de los hacendados locales y al surgimiento de nuevas ocupaciones en un sistema económico mucho más complejo que al anterior.

⁶ U.S. Department of War, *Census of Population*, 1899. U.S. Department of Commerce, *Census of Population*, 1910, 1920, 1930; Administración de Reconstrucción de Puerto Rico, *Censo de Puerto Rico, Población y Agricultura* 1935.

de Instrucción Pública en 1929 para medir el impacto de la escuela sobre "los hijos de las clases medias y altas" en términos ocupacionales reveló que solamente un número limitado de los graduados de octavo grado, de escuela superior y de universidad estaban directamente ligados a la producción agrícola.⁷ De un total de 7,269 graduandos de estos niveles escolares, únicamente 119, o sea, 1.5 por ciento, se desempeñaban como agricultores. En orden ascendente, los demás graduandos aparecían clasificados en las siguientes ocupaciones: 2.5 por ciento en el servicio público, 3.8 en servicios profesionales, 8.2 por ciento en actividades industriales y comerciales, 14.0 por ciento en el magisterio, 14.9 en trabajos clericales y 54.5 por ciento en la categoría "misceláneas" que incluía todos aquellos en posiciones temporeras o que permanecían en su casa sin ocupación específica.

A finales de la década del 20 y durante los años treinta los cursos profesionales en la Universidad de Puerto Rico adquirieron extensión y complejidad. Aumentaron los cuadros intermedios -ingenieros, administradores, técnicos-necesarios al desarrollo industrial en la ciudad y en el campo. Entre 1915 y 1934, el Colegio de Agricultura y Artes mecánicas graduó 408 ingenieros, agrónomos y químicos.⁸ La mayor parte de estos ingenieros se graduaron entre 1928 y 1934. Anterior a esta fecha la mayoría de los estudiantes del Colegio recibían entrenamiento casi exclusivamente en cursos de agricultura tropical; según el propio decano, George Anton, los 15 graduados de 1922-23 estaban "capacitados para ser eficientes administradores de plantaciones agrícolas."⁹ Por su formación intelectual y técnica los graduados de los años 30 estaban mejor equipados para realizar una variedad de tareas en las centrales azucareras, en las obras del gobierno y en otras actividades privadas. Un 65% de los químicos servían en la industria del azúcar; un 9% se desempeñaban en otros desarrollos industriales y un 10.7% en la enseñanza.¹⁰ Los agrónomos representaban el otro extremo. Solamente el 5.9% trabajaban para compañías azucareras. Casi todos los graduados de bachillerato en agricultura eran empleados del gobierno: 33.3% trabajaban en oficinas del gobierno local y 22.5% en oficinas del gobierno federal. Otras empresas privadas empleaban un 6.9% de los agrónomos; igual porcentaje estaba en servicio en países extranjeros.¹¹

Este primer grupo de profesionales representativo de un sector

⁷ Véase Víctor S. Clark and Associates, *Porto Rico and its Problems* (Washington, D.C.; The Brookings Institution 1930) p. 84 en donde aparece una tabla más detallada de los resultados de dicho estudio.

⁸ Revista de Obras Públicas de Puerto Rico, año XII, No. V, marzo 1935, págs. 915-919.

⁹ Carta del Decano George Anton a uno consultores norteamericanos según aparece en su libro, *Since The Beginning of Time, The History of the College of the Agriculture and Mechanical Arts*, U.P.R., 1965, p. 215.

¹⁰ Marcial R. Díaz, "Nuestros químicos graduados". *Revista de Obras Públicas de Puerto Rico*, Año XII, No. V, mayo 1935, p. 919

¹¹ Luis A. Izquierdo, "Nuestros agrónomos: su labor y cargos", *Revista de Obras Públicas de Puerto Rico*, Año XII, No. 11 mayo 1935, p. 116.

importante del estudiantado de la década del 30 tenía desde sus orígenes una significativa vinculación con el sistema corporativo de producción azucarera. Por eso, muchos de ellos en las primeras décadas formaron parte del grupo de profesionales republicanos que ayudaron a consolidar el poder noretamericano en la Isla, apoyaron la dirección administrativa de las empresas azucareras y proyectaron una imagen de modernidad que legitimizó el sistema político. En los años treinta el sistema de producción azucarera alcanzó su límite máximo en términos de posibilidades de desarrollo. Seguidamente entró en un proceso de deterioro. Las oportunidades de empleo en las centrales se redujeron considerablemente para los graduados del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas. La escasa industrialización de la Isla en otras áreas no brindaba entonces diversidad de oportunidades para las variadas aptitudes de los graduados. Como consecuencia, los estudiantes del Colegio estuvieron más receptivos a los movimientos de crítica y protesta contra el sistema político y participaron destacadamente en impulsar una transformación del orden vigente.

El entrenamiento profesional de los estratos intermedios en administración de negocios del sector comercial, privado y público, experimentó a su vez un desarrollo significativo en los años treinta. Las ocupaciones de contables, estadísticos y otras funciones administrativas y gerenciales adquirieron para los estudiantes universitarios importancia y atractivo. Un estudio llevado a cabo entre los graduados de la Facultad de Administración Comercial revela que de un total de 77 graduados entre los años 1931-1938 (que contestaron esta parte de la encuesta), 31.2% se dedicaban a la contabilidad y 14% ejercían el magisterio.¹² Los auxiliares de oficina comprendían el 11.7% del total. Una sexta parte de los graduados se dedicaban a trabajo de estadísticas y al negocio de ventas; y un 5% de ellos habían escalado puestos ejecutivos. Según este estudio, la mayor parte de los graduados (41.4%) trabajaban en empresas privadas; más de una tercera parte (35.4%) estaban al servicio del gobierno insular y sólo un 17.1% al servicio del gobierno federal. De la totalidad de graduados empleados en ocupaciones lucrativas, los mejores remunerados eran aquellos que ocupaban puestos independientes, como propietarios de negocio; sin embargo, éstos constituían únicamente el 2.6 por ciento del total.

A pesar del incremento en graduados, los estudiantes de las Facultades de Ciencias y de Administración Comercial en los años treinta constituían sólo un pequeña fracción del cuerpo estudiantil. La mayor parte del estudiantado de la Universidad de Puerto Rico estaba matriculado en disciplinas de poco valor productivo desde el punto de vista económico; y en términos de perspectivas y aspiraciones se encontraban todavía ligados estrechamente a las profesiones tradicionales. La matrícula de la Universidad

¹² Samuel L. Rodríguez, "Estado profesional de los graduados de Administración Comercial." *Boletín de la Universidad de Puerto Rico*, serie IX núm. 2 (diciembre 1938) págs. 1-21.

en el año 1929-1930 demuestra que los estudiantes del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas y los de la Facultad de Administración Comercial constituían una minoría de los universitarios: 16.8% y 15.8% respectivamente. El grueso del estudiantado (67.0%) estaba concentrado en las Facultades de Educación, Artes Liberales, Derecho, Farmacia y otras de similar contenido tradicional. Véase Tabla I.

De los profesionales tradicionales, los maestros y los abogados eran los más numerosos y posiblemente los más vinculados al contorno nacional por su posición de mayor autonomía e independencia del grupo social dominante. En sus orígenes este grupo es estudiantes y profesionales tradicionales permanecieron vinculados a la clase de hacendados y contribuyeron a moldear su ideología.

Tabla I
Matrícula de la Universidad de Puerto Rico
Por Facultades, 1929 - 1930

| | Número | Distribución Porcentual |
|---|--------|----------------------------|
| Colegio de Artes Liberales | 226 | 15.2 |
| Colegio de Educación | 653 | 43.9 |
| Colegio de Derecho | 53 | 3.5 |
| Colegio de Farmacia | 41 | 2.7 |
| Colegio de Administración Comercial | 236 | 15.8 |
| Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas | 250 | 16.8 |
| Escuela de Medicina Tropical | 20 | 1.3 |
| Departamento de Estudios Hispánicos | 6 | .4 |
| | 1,485 | 100.0 |

Fuente de Información: Annual Report of the Acting Chancellor to the Governor of Porto Rico, 1929, pág. 3

Fueron los maestros y estudiantes los principales depositarios de la oposición a la política de americanización implantada en las escuelas por el nuevo régimen. En la década del 30 el conjunto de profesionales tradicionales adquirieron un espíritu de cuerpo manifestándose entre ellas la tendencia a creerse revestidos de representación social propia y a rechazar el rol de socios menores del sistema político vigente. Esta auto-posición del intelectual

puertorriqueño de los treinta tuvo consecuencias de largo alcance en el campo ideológico y político.¹³

Durante las primeras décadas del Siglo XX se había generado una división del trabajo en la cual los puertorriqueños estaban prácticamente privados de las atribuciones organizativas y directivas. A nivel del aparato de dirección social y estatal, los profesionales desempeñaban toda una serie de trabajos propios de subalternos, no de jefes o funcionarios. Esta gradación ofrecía una verdadera diferencia cualitativa e hizo posible el desarrollo de una de las principales contradicciones que se dio en el proceso universitario: un creciente antagonismo entre los grupos que detentaban el poder y que definían los objetivos culturales de la educación, y el conjunto de estudiantes y graduados debido a la falta de correspondencia en cuanto al lugar que unos y otros ocupaban en el proceso de producción material e intelectual. Este antagonismo inherente al proceso educativo se intensificó a raíz de la depresión económica del 1929, cuando la crisis de desocupación afectó simultáneamente a las capas medias de profesionales.

La composición social del estudiantado universitario

El estudiantado que acudió a la Universidad de Puerto Rico en los años treinta, particularmente en la segunda mitad del decenio, evidenció también una mayor desvinculación de la estructura agraria tradicional que la de la generación anterior, tanto en su procedencia social como en su porvenir ocupacional. Desafortunadamente, no existe ningún estudio sobre la composición social de estudiantado de los años treinta: pero, una investigación realizada en 1940 indica que para esos años un número considerable de estudiantes eran hijos de la pequeña y mediana burguesía de los pueblos o de agricultores sin fincas de propiedad.¹⁵ El estudio sobre las ocupaciones de 581 padres de 1,912 estudiantes universitarios que solicitaron una prórroga en el pago de la matrícula reveló una mayor participación de la clase trabajadora entre el estudiantado; no obstante, todavía la mayoría del grupo bajo consideración provenía de padres cuyas ocupaciones eran agricultores sin fincas, maestros de escuela y otros oficios característicos de la pequeña burguesía urbana.

El decano José Gueits, autor del estudio, concluyó que "la mayor parte de los que frecuentan el recinto universitario son representantes de la clase media ni proletaria ni acomodada." A diferencia de la generación estudiantil de las primeras décadas cuyos padres -con pequeñas excepciones- mostraban una tendencia a la posesión de tierras sin vínculos con las corporaciones

¹³ José Padín, quien luego fuera Comisionado de Instrucción, manifestaba tal postura idealista al hablar de la condición del profesional en su artículo "Estado actual de las profesiones en Puerto Rico y su porvenir", *Revista de Obras Públicas* 12, 9 (septiembre, 1935) 1031-1034.

¹⁴ Véase el estudio del Decano José Gueits sobre las ocupaciones de los padres de los estudiantes universitarios, "Trabajo y estudio forman en el campus una nueva generación de profesionales" *La Torre*, Vol. II. Núm. 45 (13 de noviembre de 1940) pág. 2.

extranjeras, un sector menor del estudiantado del 30 tenía conexión directa con la posesión de tierras en su infraherencia familiar. Por lo tanto, en su futuro ocupacional este estudiantado se orientaba cada vez más hacia actividades profesionales y comerciales que hasta entonces habían estado reservadas en número limitado para los grupos más afluentes entrenados fuera del país y en menor grado para aquellos que conseguían las escasas becas del gobierno para trasladarse a universidades del exterior.

Tabla II
Ocupaciones de los padres o encargados de
Estudiantes Universitarios, 1940

| | | | | Número | % |
|-------------------------------------|-----|-------|---------------------------------|--------|-----|
| Total | 581 | 100.0 | | | |
| Agricultores sin finca de propiedad | 64 | 11.0 | Herreros | 1 | .1 |
| Dependientes | 10 | 1.7 | Hojalateros | 1 | .1 |
| Desempleados | 3 | .5 | Listeros | 1 | .1 |
| Domésticas | 42 | 7.2 | Maquinistas | 1 | .1 |
| Empleados PRRA | 22 | 3.7 | Mecánicos | 32 | 5.5 |
| Empleados WPA | 4 | .6 | Panaderos | 3 | .5 |
| Policías | 17 | 2.9 | Plomeros | 1 | .1 |
| Maestro escuela elemental | 195 | 33.5 | Pintores | 1 | .1 |
| Enfermeros | 18 | 3.0 | Sastres | 1 | .1 |
| Comadronas | 2 | .3 | Tabaqueros | 1 | .1 |
| Guardias nacionales | 4 | .6 | Artesanos | 4 | .6 |
| Soldados retirados | 6 | 1.0 | Zapateros | 4 | .6 |
| Músicos | 8 | 1.3 | Periodistas | 6 | 1.0 |
| Alfareros | 1 | .1 | Mecanógrafas | 2 | .3 |
| Albañiles | 3 | .5 | Secretarias | 11 | 1.8 |
| Barberos | 4 | .6 | Taquígrafas | 16 | 2.7 |
| Carpinteros | 22 | 3.7 | Telefonistas | 3 | .5 |
| Choferes | 7 | 1.2 | Tenedores libros | 11 | 1.8 |
| Costureras | 21 | 3.6 | Dueños casas pupilos | 11 | 1.8 |
| Ebanistas | 3 | .5 | Proveedores comidas a domicilio | 4 | .6 |
| Electricistas | 9 | 1.5 | Expertas en belleza | 3 | .5 |

Fuente de Información: *La Torre Vol. II Núm. 45. (13 de noviembre de 1940) pág. 2*

El sector mayoritario del estudiantado universitario tenía una afinidad de posición social y un acervo común de experiencias de vida. Traía consigo la experiencia de las declinantes circunstancias sociales y económicas de su familia y de su clase, y, por lo tanto, mantenía los valores enraizados en la cultura de hacienda aún cuando ésta como unidad económica ya había perdido su significado. Gozaba de un nivel de vida diferente, cuando no superior, al de la población rural; pero no estaba totalmente distanciado de ella en tanto y cuanto representaba el modelo social en las aspiraciones del pueblo a salir de su condición, mejorándola. Al mismo tiempo, su propio entrenamiento profesional lo colocaba en una capa social en ascenso, interesada en forzar la apertura del sistema a sus aspiraciones, para poder afirmarse socialmente.

Como desde sus inicios el área educativa tendía a preparar un número mayor de estudiantes para ocupaciones no productivas de las que en realidad el sistema ocupacional de la vida económica puertorriqueña podía absorber, se produjo un desajuste. Este desajuste se daba mayormente a nivel de escuela superior; pero con la depresión del 1929 el problema se agudizó y alcanzó a los estudiantes universitarios. Un estudio del Decano José Gueits sobre el desempleo de los graduados de la Universidad de Puerto Rico en los años de 1929 y 1930 confirma este hecho.¹⁵ La tasa de desempleo entre los graduados de 1929 era de 43.8% y de 55.6% para 1930-1931. Era evidente que el orden económico-social prevaleciente no podía absorber a los graduados de la Universidad ni podía tampoco ofrecerles empleos para los cuales los estudiantes tenían interés, entrenamiento o talento. Como consecuencia, gran parte del estudiantado universitario perdió el status privilegiado de que gozó en las primeras décadas y se colocó en una posición de marginalidad debido a las escasas perspectivas de trabajo. Imposibilitados de ocupar el lugar adecuado a que se creían merecedores, los universitarios culparon en forma creciente al sistema colonial vigente, comprometiéndose con una política más agresiva y militante que la sustentada por la generación anterior.

El descontento y la frustración de las aspiraciones estudiantiles convergieron en una formulación amplia que, socialmente, repercutió en una denuncia de las fallas de la sociedad como un todo. Muchos estudiantes se sintieron atraídos por el nacionalismo, principal movimiento ideológico de la época por ser éste el primero en denunciar enérgicamente el absentismo económico, el imperialismo y la agresión cultural.¹⁶ Otros contiguaron ligados a la fracción independentista del partido liberal (antiguo Partido Unión de Puerto Rico) asumiendo una nueva postura ante el problema del

¹⁵ José Gueits, *Estudio acerca del desempleo de graduados de los años 1929, 1930; 1931 de la Universidad de Puerto Rico*. pág. 2. (Archivo General de la U.P.R., Correspondencia general del Decanato de Administración, 1929-1932).

¹⁶ Véase el artículo de Juan Angel Silén "El nacionalismo: sus fallas y sus virtudes" en su libro: *Hacia una visión positiva del puertorriqueño* (Río Piedras: Editorial Edil Inc., 1970), págs. 95-105.

colonialismo y los antiguos estilos de lucha. Quedara atrás la política de compromiso y acomodo, las reacciones estrictamente culturalistas y la defensa tímida del ideal independentista de las primeras décadas del siglo.

Los primeros manifiestos estudiantiles

Los manifiestos denunciatorios, primera forma de lucha estudiantil, evidenciaron la toma de conciencia de la realidad puertorriqueña entre los universitarios y el inicio de unos cambios ideológicos que cobraron tres expresiones principales: primera actitud de cinismo, desesperanza y rechazo de las principales colectividades políticas de la época; segunda, comunión con la ideología nacionalista; tercera, identificación teórica con las reivindicaciones de las capas populares.

Antonio Colorado, quien había sido Presidente de la Juventud Nacionalista dentro del Partido Unión, escribió en septiembre de 1930 una especie de manifiesto que tanto por su tónica como por su contenido refleja el grado del cinismo y de desesperanza de la nueva generación estudiantil.¹⁷ En el documento que apareció en el periódico estudiantil *Vórtice*, Colorado describe el proceso de desintegración social y la decadencia por la cual agravaba la política del país durante estos años y acusa al liderato de los partidos políticos de haber claudicado ante el poder colonial. Al referirse a la insatisfacción producida por tal situación dice lo siguiente:

Por eso ya nadie cree en la democracia, ni existen aquí los partidos políticos. Han muerto por falta de pueblo y por sobra de malabaristas. El Partido Unionista no existe, ni ha existido nada más que como una breve fulguración. El Republicano hiede a podrido. El Socialista latió una vez un embrión y ahí está aún su protoplasma esperando la mano creadora que lo organice. Pero no hay quien lo cree, ni quien en él crea. En lo que a la Alianza se refiere, tampoco ha existido nunca. No ha logrado permear las masas porque éstas son impermeables.

Ese mismo año un grupo de jóvenes del Partido Unión suscribió un *Manifiesto en favor de la independencia*¹⁸ que constituye la expresión más completa de la nueva tónica política entre el estudiantado. El manifiesto contiene una severa crítica a los procedimientos defensivos y reeformistas seguidos por el Partido Unión en las primeras décadas de ocupación norteamericana, a los programas mínimos de gobierno basados en transacciones comprometedoras y burocráticas, y a los sectores reaccionarios dentro de dicho partido. Los estudiantes unionistas denunciaban enérgicamente el imperialismo económico y cultural de los Estados Unidos y abogaban por la eliminación de la expoliación económica que imponía el

¹⁷ Antonio Colorado, "La desintegración social de Puerto Rico", *Vórtice* I, 8, (junio, 1930), 1-2.

¹⁸ "Manifiesto en favor de la independencia", *El Mundo* (San Juan, Puerto Rico) 28 de mayo de 1930, 1, 8 y 11. Este manifiesto fue suscrito por Ernesto Ramos Antonini, Samuel R. Quiñones, Vicente Géigel Polanco, Francisco Susoni, Enrique Campos del Toro, Cruz Ortiz Stella y otros estudiantes que luego abandonan el Partido Unión y fundaron el Partido Popular Democrático.

latifundio absentista sobre las masas trabajadoras. Es constatable a través de este manifiesto que los jóvenes universitarios se constituyeron en portavoz espontáneo de las reivindicaciones de las capas populares e hicieron un llamado a los obreros para que participaran la obra de reconstrucción nacional. Finalmente, la juventud liberal unionista propuso la eliminación del programa contradictorio de dicho partido, "Estado o Independencia" e impulsó la adopción de una orientación abiertamente nacionalista que contribuyera a sacar al nacionalismo de su período sentimental y romántico. Después de la Asamblea del Partido Unión celebrada en agosto de 1930 en la cual se ratificó el mismo programa contradictorio "Estadidad o Independencia" la Juventud Liberal Unionista se convirtió en fuente de oposición a la política oficial y al liderato de su propio partido. Muchos de ellos quedaron identificados con la facción liberal capitaneada por Luis Muñoz Marín y al final de la década abandonaron dicha colectividad para fundar el Partido Popular Democrático.

La prensa estudiantil

A los manifiestos denunciatorios siguió el establecimiento de las primeras publicaciones estudiantiles dirigidas y controladas por los propios estudiantes. Estas publicaciones sustituyeron a la prensa oficial de la administración como medio de comunicación entre el estudiantado.¹⁹ El *ABC Universitario*, (1930) *Vórtice*, (1930) *Ambio*, (1934-1937) y *El Cuko*, (1938-1939) fueron una expresión más de la penetrante conciencia que fue desarrollando el estudiantado universitario de sus experiencias colectivas, de ese bregar aparte con que le había mantenido como estudiante dentro de las estructuras educativas, de ese manejo de influencias extrañas a los mejores intereses universitarios a los cuales estaban sometidos.²⁰ Por su clara identificación con la lucha política y por su crítica abierta a las autoridades universitarias estas publicaciones se convirtieron en agentes catalíticos del movimiento estudiantil y en reflejos de su condición general.

En 1930 apareció el primer mensuario universitario editado por un grupo independiente de la administración. El *ABC Universitario* editado por Ernesto Juan Fonfrías sobrevivió un período relativamente corto debido a

¹⁹ Desde 1924 la prensa oficial se había fortalecido con la publicación del *Summer School News*, semanario de los estudiantes de verano iniciado por José J. Osuna. Luego se convirtió en el *Summer School Review*. Aunque en este semanario aparecieron algunos artículos de estudiantes y profesores jóvenes, la publicación fuertemente subsidiada por la administración estaba también controlada por ella. En gran parte, la publicación se limitaba a reportar eventos locales del Recinto tales como las actividades extracurriculares en el atletismo y en la vida social de los estudiantes, evadiendo la discusión de los issues más controversiales de la vida universitaria y de la vida política. La colección completa de este semanario se encuentra en la Colección Puertorriqueña de la U.P.R.

²⁰ Las publicaciones mencionadas se encuentran también en la Colección Puertorriqueña.

problemas de financiamiento. En abril de ese año cuando se plantea la crisis económica de la publicación, la Junta Editora debatió el problema de su desaparición o transferencia a manos de la administración universitaria en estos términos: "Pasar a las manos de la Universidad de Puerto Rico sería hacer el ABC un periódico conservador." Finalmente, el Consejo de Estudiantes y Profesores gestionó un subsidio oficial para la publicación de los dos últimos números. Más tarde en el verano apareció bajo una nueva junta editora, sin subsidio, y bajo el nombre más sugestivo de *Vórtice*.²¹ *Este nuevo mensuario fue el primer intento de establecer un periódico universitario de clara orientación nacionalista o, como dijera un profesor en aquel entonces, Vórtice se convirtió en el "vocero del patriotismo criollo universitario."*²²

Desde sus comienzos *Vórtice* publicó una serie de artículos condenando las deficiencias de la política educativa, vinculándolas abstractamente a la cuestión política. En los artículos escritos por diversos estudiantes se enjuiciaba acerbamente los intentos de convertir la Universidad en un centro panamericano, la imposición del inglés en las escuelas y la ausencia de autonomía universitaria.²³ El gobierno de la universidad en aquella época era también objeto de censura por parte de los estudiantes que escribían en *Vórtice*. Así nos dice Gustavo Agrait en "Universidad y universitarios":

¿Qué motiva este desafecto del estudiante puertorriqueño hacia su universidad?... El mal es de fondo, meduloso. Este marcado y general desafecto se debe a cierto desequilibrio entre el pensar y el sentir de los universitarios y la orientación errónea que le ha sido imprimida a la Universidad, por las autoridades competentes. Los poderes que gobiernan la Universidad, queriendo ignorar nuestra psicología como pueblo... desvirtúan nuestras máximas cualidades definitorias por medio de la implantación de un plan yanquizante y destructivo que no puede menos que repugnar a nuestros sentimientos y creencias. La Universidad de Puerto Rico, es la Universidad Colonial.²⁴

En este y otros trabajos publicados en *Vórtice* ya podemos observar el creciente antagonismo entre las autoridades educativas y los universitarios, entre los objetivos políticos y culturales de los gobernantes y el comportamiento real de los gobernados. La Universidad aparece cada vez más como un instrumento de fisura en la hegemonía cultural a que los grupos dominantes aspiraban. *Vórtice* y algunos otros periódicos estudiantiles de los

²¹ Entrevista con Ernesto Juan Fonfrías, fundador del *ABC Universitario* y de *Vórtice* . 25 de febrero de 1971, San Juan, Puerto Rico.

²² Editorial, *Vórtice*, I, 2 (octubre, 1930), 4.

²³ Véase los siguientes artículos de Luis Venegas Cortés, "Universidad Panamericana", *Vórtice* II, 10 (septiembre 1930) 1 y "Pasado, Presente y Futuro de la Universidad", *Vórtice* II, 11 (octubre 1930) 4. Para un análisis del problema del idioma desde el punto de vista estudiantil véase la columna de Filiberto Vázquez, "En nuestro idioma". *Vórtice* II, (septiembre 1930) 1.

²⁴ Gustavo Agrait, "Universidad y universitarios". *Vórtice* II , 10 (septiembre 1930) 3.

cuales hablaremos más adelante en el artículo impulsaron la crítica de la avanzada estudiantil y contribuyeron a crear conciencia entre el resto del estudiantado.

La influencia del nacionalismo albizuista en el estudiantado

El movimiento estudiantil en los primeros años del decenio recibió su mayor ímpetu del nacionalismo puertorriqueño y en particular de su líder máximo Pedro Albizu Campos. Como presidente del Partido Nacionalista Puertorriqueño, Albizu había logrado elevar la lucha de la pequeña burguesía por la hegemonía social del ámbito cultural al ámbito político. Este desplazamiento se dejó sentir rápidamente en las sociedades culturales universitarias que en la década anterior expresaban su rechazo al colonialismo en forma velada, limitándose a exaltar los valores culturales y lingüísticos de la tradición hispánica. Temprano en el decenio la politización del estudiantado se hizo patente en dichas asociaciones. Sus organizadores comenzaron a participar activamente en los actos políticos del Partido Nacionalista y muchos de ellos pasaron a ocupar posiciones del liderato dentro de la organización.²⁵ La Sociedad del Colegio de Derecho organizó conferencias dictadas por Pedro Albizu Campos dentro de la Universidad y en 1930 retó a las autoridades universitarias otorgándole un homenaje al líder nacionalista y al Dr. Gerardo Sellés Solá quien se había destacado, como Presidente de la Asociación de Maestros, en la defensa del idioma español frente a la imposición extranjera.²⁶

El interés de Albizu por la lucha estudiantil se remonta a sus años de estudiante cuando fundó la Asociación Hispanoamericana que tenía entre otras aspiraciones la consecución de la independencia de Puerto Rico. En 1927, durante su estadía en Cuba, se identificó con la lucha del estudiantado contra la dictadura de Machado y fue extra-oficialmente asesor del Comité de Estudiantes Universitarios. Según su esposa, Albizu ayudaba a redactar en La Habana las hoja sueltas revolucionarias de los estudiantes.²⁷ Posiblemente su experiencia con el estudiantado cubano lo llevó a propulsar la idea de una federación estudiantil puertorriqueña y de un mayor intercambio estudiantil a nivel internacional. Al regreso de su peregrinación por Hispanoamérica, Albizu proveyó liderato intelectual y político a la juventud universitaria y de

²⁵ Véase, "El acto Nacionalista del domingo en Ponce" *El Mundo*, 15 de octubre de 1930, p. 3. en el cual el Presidente de la Sociedad Cultural pronuncia un discurso sobre la "Raza, la universidad y la patria", en el cual criticó severamente a la Junta de Síndicos y combatió el proyecto de la Universidad Panamericana.

²⁶ "Albizu Campos dictará una conferencia el miércoles 19 de la Universidad de Puerto Rico", *El Mundo* 17 de mayo de 1930, p. 3. "Albizu se dirige al Sr. Aponte, Presidente de la Cultura del Colegio de Derecho de la Universidad con motivo del homenaje que esta asociación acordara rendirle", *La Correspondencia* 29 de septiembre de 1930, p. 1.

²⁷ Laura Meneses de Albizu, *Albizu y la independencia*. (San Juan, Puerto Rico: Partido Nacionalista Puertorriqueño, 1961) 30-31.

escuela superior. La figura incorruptible de Albizu, su prédica moralista y su ideario político ejercieron una influencia decisiva sobre la ideología, la organización y la acción del estudiantado puertorriqueño. Aún los críticos del movimiento nacionalista reconocían la influencia de Albizu sobre la juventud, a la cual insuflaba un profundo espíritu de virilidad y sacrificio. En 1936 el entonces Profesor Jaime Benítez le hacía este reconocimiento:

Quienes se quejan de que la juventud sigue a Don Pedro Albizu Campos, no han de adelantar nada con quejarse. Si quieren evitarlo, han de interesarse por esa juventud como él lo ha hecho, orientar sus deseos de superación, y darles fe en las ideas que se le ofrecen, viviéndolas.²⁸

En la primera etapa de su prédica en Puerto Rico, Albizu argumentó en contra del activismo político de los estudiantes. "Los jóvenes que actualmente estudian en la Universidad no deben hacer política activa", decía el líder nacionalista; "ellos necesitan sus energías para el estudio". "Desde luego deben tener un sentimiento patriótico, pero ahora no deben distraerse". En el discurso pronunciado en el banquete celebrado en su honor en el Hotel Palace en 1930 sugirió que la manera más efectiva de servir al movimiento nacionalista era preparándose para ser líderes intelectuales. "Su deber es prepararse, hacerse competentes para que luego puedan defender a su país, con las armas poderosas del conocimiento" añadió. Terminó su planteamiento con uno de sus tradicionales aforismos: "El joven que pudiendo ser un estudiante brillante es mediocre, no es un buen patriota."²⁹ La visión albuquista de la juventud como el único grupo desinteresado de la sociedad, como el guardián de los intereses sagrados de la patria caló hondo entre los estudiantes, quienes durante todo este período se consideraban una especie de élite ilustrada capaz de guiar a la sociedad. Albizu contribuyó grandemente a esta primera elaboración ideológica de la misión del estudiantado en el proceso político.

Unos años más tarde, el calor de los acontecimientos políticos del país, su posición evoluciona gradualmente hacia una de mayores exigencias al estudiantado en cuanto a la militancia defensiva y luego al contra-ataque. En gran medida esta evolución corresponde al desarrollo ideológico y táctico del Partido Nacionalista como fuerza política en el país. Después del fracaso de la lucha electoral y del incremento de la represión por parte del régimen, según quedó

²⁸ Jaime Benítez, "La paradoja nacionalista," trabajo mimeografiado 3 de marzo de 1936 Caja I-I de las Colecciones Especiales, Reforma Universitaria años.1935-42, Archivo General de la Universidad de Puerto Rico.

²⁹ "Aquí se dilucidará cuales son los planes y actitud de E.E.U.U." *El Mundo*, 19 de marzo de 1930, 6.

demostrado en el incidente del Capitolio de 1932, en el cual muere el estudiante Suárez Díaz.³⁰ Albizu exigió al estudiantado mayor militancia y finalmente el martirio.

Para 1931 la influencia del nacionalismo se había extendido considerablemente entre el estudiantado hasta el punto que los nacionalistas ejercían una gran influencia en las directivas de las clases, únicas organismos de representación estudiantil en ese momento. En ocasión de una visita que realizara el equipo de debatientes de la Universidad de McGill, un grupo de 150 estudiantes formularon una protesta pública contra ciertas medidas de la Administración del Rector Chardón. Los estudiantes alegaban que el Rector había excluido a los presidentes de las clases del grupo que acompañaría a los debatientes en su visita por la Isla discriminando contra éstos por ser independentistas y contra un miembro en particular por cuestiones raciales. Acusaban también a la Administración de haber reorganizado el Consejo de Profesores y Estudiantes para arrebatarle la presidencia a estos grupos otorgándosela a la Administración. Los estudiantes que publicaron esta protesta en la prensa fueron suspendidos sumariamente. Para protestar de las suspensiones los estudiantes organizaron un mitin en la Plaza de Río Piedras y declararon una huelga. Después del mitin, más de 200 estudiantes trataron de entrar en los terrenos de la Universidad; la policía les impidió la entrada.³¹

El conflicto del 31 tuvo, desde el punto de vista del desarrollo del movimiento estudiantil de los treinta, tres consecuencias significativas. En primer lugar, los panteamientos de los estudiantes comenzaron a inquietar al profesorado. Algunos profesores hicieron causa común con los estudiantes suspendidos y uno de los más destacados, el Dr. José M. Lázaro, renunció en señal de protesta.³² A la orden del día estuvo el alineamiento profesoral con las demandas estudiantiles de reforma o en contra de ellas. En segundo lugar, a raíz de esta huelga empezó a hacerse evidente las dos tendencias independentistas que se fraguaban en el país y que el movimiento estudiantil reflejaba. Un grupo de los estudiantes suspendidos se retractó y volvió a las aulas; el otro grupo continuó en actitud de protesta por varios meses. El primer grupo estaba compuesto mayormente por representantes de la fracción independentista del Partido Liberal. El otro grupo se identificó con el nacionalismo

³⁰ "Una multitud enardecida intenta subir al Capitolio en actitud de protesta," *La Correspondencia*, 18 de abril de 1932, p. 1.

³¹ "Estudiantes universitarios formulaban su protesta contra ciertas medidas de la Administración Universitaria", *El Mundo*, 24 de septiembre de 1931, p. 3. Vea también la serie de artículos publicados en la prensa por Walter Rivera, "Historia y desarrollo del movimiento actual universitario," *El Mundo*, 8, 9, 10, 14, 16, 20, 22 y 24 de octubre de 1931; Eugenio Font Suárez, "El conflicto universitario", *El Mundo*, 7, 8, 10, 15, 21 de octubre de 1931.

³² "Renuncia el Sr. José Lázaro, Catedrático de la Universidad de Puerto Rico", *El Mundo*, 2 de octubre de 1931, p. 3.

albizuista. Durante la mayor parte del decenio estos dos grupos estudiantiles presentaron un frente común en la lucha estudiantil. Sin embargo, el sector nacionalista sentó la tónica en la política estudiantil en los primeros siete años de la década.

Finalmente, la consecuencia más importante del conflicto del 31 se manifestó en el desarrollo de las organizaciones estudiantiles. Los estudiantes nacionalistas que permanecieron en huelga se agruparon alrededor de un Directorio de Estudiantes Suspendidos. Conscientes de la necesidad de crear un organismo permanente capaz de vertebrar y dirigir el movimiento estudiantil, so pena de que éste se diluyera, se dieron a la tarea de fundar la primera organización de carácter militante: la Federación Nacional de Estudiantes Puertorriqueñas.

La Federación Nacional de Estudiantes Puertorriqueños

En diciembre de 1932 se fundó la Federación Nacional de Estudiantes Puertorriqueños (F.N.E.P.) con el propósito de proveer al estudiantado un organismo "vinculador de aspiraciones e ideales comunes y sintetizador de esfuerzos reivindicadores de los valores morales, culturales y patrios de nuestra juventud."³³ Entre los miembros fundadores de la Federación se encontraban el Revdo. Domingo Marrero, Carlos Santana Becerra, Julio Pinto, Francisco Pagán Rodríguez, Juan Juarbe, Jorge Luis Porras Cruz, Herminio Concepción de Gracia y Federico Tilén quienes, con excepción de este último, se habían destacado como protagonistas de la huelga del 31. La Federación, que agrupaba estudiantes secundarios y universitarios, sostenía como principios básicos de su lucha la conquista de la independencia para Puerto Rico y la reforma universitaria.

Entre 1932 y 1937 la Federación funcionó efectivamente como una organización política, envolviendo en sus actividades un número considerable del estudiantado universitario y de escuela superior. Contaba con aproximadamente 300 miembros de la Universidad, ciertamente un pequeño fragmento del estudiantado, pero sin duda alguna una mayoría de los estudiantados más comprometidos políticamente.³⁴ Las actividades de la Federación eran el medio más efectivo de educación política: lograron introducir la población estudiantil a las complejidades de la política ideológica y entrenaron a sus militantes en la oratoria política y el trabajo organizativo. Durante esta época la Federación proveyó los cuadros más militantes de la organización nacionalista adulta, y aparentemente, operó como una fuerza radicalizante dentro del partido. En esta forma sentó ciertos

³³ "En Río Piedras se constituyó la Federación de Estudiantes de Puerto Rico", *El Mundo*. 2 de diciembre de 1982, p. 1.

³⁴ Entrevista con el Dr. Francisco Pagán Rodríguez, presidente de la Federación de Estudiantes Puertorriqueños (1934-1935), 1 de marzo de 1971, Hato Rey, Puerto Rico.

patrones de intensa actividad política, imprimió al movimiento estudiantil su carácter ideológico, y lo vinculó con el movimiento nacionalista que se desarrollaba fuera de la Universidad.

Durante el período que va desde 1935 a 1938 se registró la intensidad más alta de protestas estudiantiles. El antagonismo entre los nacionalistas y las autoridades policíacas cobró forma de vívido conflicto. El problema nacional absorbió todos los esfuerzos de los estudiantes; subordinaron a éste la reforma universitaria y todas las reivindicaciones propiamente estudiantiles. Lo que importaba era, pues, la lucha por la libertad política; todas las demás consideraciones debían estar supeditadas a ella.

El llamado a la militancia que hiciera Albizu Campos en un discurso pronunciado el 20 de octubre de 1935 en Maunabo antagonizó a un sector estudiantil contrario a su ideario político. Los estudiantes Francisco Ponsa Feliú, presidente de la clase de cuarto año, solicitó el salón de actos de la Universidad para celebrar una asamblea con el propósito de repudiar al líder nacionalista. Por primera vez en la década, los estudiantes republicanos deciden organizarse y hacer una demostración de fuerza.³⁵ Esta asamblea nunca llegó a celebrarse; pero motivó una refriega entre la policía y algunos miembros jóvenes del Partido Nacionalista, refriega que terminó con un saldo de cuatro nacionalistas muertos y un policía herido de muerte.³⁶ En el entierro de los nacionalistas, Albizu Campos presta juramento de que el asesinato no quedará impune. Comienza así un nuevo tipo de militancia nacionalista que tendrá repercusiones en el movimiento estudiantil.

El asesinato del Coronel E. Francis Riggs, Jefe de la Policía Insular, perpetrado por dos jóvenes nacionalistas desata una ola de represión y persecución en el país contra los nacionalistas en general. Hiram Rosado y Elías Beauchamp fueron capturados por la policía y muertos a tiros en el cuartel. En marzo de 1936, al liderato nacionalista encabezado por Pedro Albizu Campos se le acusó de conspirar para derrocar el Gobierno de los Estados Unidos de Puerto Rico.³⁷ Entre los acusados figuraba el estudiante Luis F. Velázquez quien anteriormente había sido acusado por el régimen de abofetear al juez de la Corte

³⁵ Los documentos oficiales de la Universidad relativos a este incidente incluyen la Carta de Francisco Ponsa Feliú al doctor J.J. Osuna explicando el motivo de la Asamblea, se encuentran en el Archivo General de la Universidad de Puerto Rico, Caja E-XII, Rectoría Correspondencia 1935-1936.

³⁶ Este incidente se conoce como la "Masacre de Río Piedras". "Cinco muertos y varios heridos en los sucesos de ayer", *El Mundo*, 25 de octubre de 1935, p. 1.

³⁷ Para un recuento de estos incidentes véase Ramón Medina Ramírez, *El movimiento libertador en la historia de Puerto Rico* (Santurce, P.R.; Puerto Rico Printing and Publishing Co., Inc., 1954) Tomo I. pp. 92-121; y Mathews, op. cit. pp. 248-265.

Suprema, Emilio del Toro. A la persecución de los nacionalistas, los estudiantes puertorriqueños respondieron con una ola de disturbios en las aulas. Las escuelas superiores eran el mayor centro de agitación y en muchas ocasiones las autoridades se confrontaron con la violencia de los escolares. Aunque en menor escala, los estudiantes universitarios también participaron en esta agitación.

Primeros Congresos Nacionales de Estudiantes

Durante este mismo período se celebraron los primeros congresos nacionales de estudiantes. El 8 de marzo de 1936 se celebró en la ciudad de Ponce una Asamblea de la Federación de Estudiantes de Escuela Superior a la cual asistieron delegaciones de toda la Isla y en la cual se tomó el acuerdo "de declarar y sostener por todos los medios al alcance del estudiantado un estado de huelga estudiantil en Puerto Rico" como protesta por el reciente arresto de conocidos líderes nacionalistas por supuesta conspiración contra el gobierno norteamericano. La anunciada huelga generó toda una serie de actividades estudiantiles que auguraban el total desequilibrio del programa educativo. Por un lado, la Federación Nacional de Estudiantes de Escuela Superior movilizaba sus cuadros y, por otro, las autoridades educativas y un grupo de padres de estudiantes se organizaban para impedir la huelga que según ellos "violentaba el orden social establecido."³⁸ Los estudiantes celebraron asambleas denunciatorias y recorrieron las calles de San Juan demandando la libertad de los presos políticos.³⁹ Sin embargo, la amenaza de huelga no prosperó. Los estudiantes fueron disuadidos por el propio Albizu quien se dirigió a ellos en un mensaje asegurándoles que "en las aulas vuestro poder es omnipotente" y que fuera de ellas podía perder su impacto.⁴⁰ La Federación puso fin a la proyectada huelga; no obstante, ya un estudiante nacionalista había logrado llamar la atención suficiente sobre las demandas estudiantiles al cortarse las muñecas.⁴¹

³⁸ Véase "Federación de Estudiantes en el caso nacionalista", *La Correspondencia*, 7 de marzo de 1936, p. 1.; "Será la primera huelga contra el régimen en la historia política de Puerto Rico dice C. Matos Colón", *La Correspondencia*, 17 de marzo de 1936, p. 1.; "Será la primera huelga C. Matos Colón", *La Correspondencia*, 17 de marzo de 1936, p. 1.; "La resolución huelgaria de la Federación de Estudiantes tiende a violentar el orden social establecido," *La Correspondencia*, 17 de marzo de 1936, p. 1.

³⁹ "Ordenada una investigación en la cárcel de distrito por el discurso de Antonio Corretjer a los estudiantes", *La Correspondencia*, 30 de abril de 1936, p. 1.

⁴⁰ En su libro el historiador Mathews atribuye la suspensión de la huelga a la mano fuerte del Comisionado Padín y Carlos Chardón y a sus gestiones entre los padres de los estudiantes. Estos pueden haber sido factores en la decisión de los estudiantes, pero no es hasta que Albizu interviene que en realidad ellos deciden regresar a las aulas. Véase el mensaje del Presidente de la Federación de Estudiantes de Escuela Superior José Lebrón Velázquez, llamando a la huelga y la respuesta de Albizu en *La Palabra*, Año 1, núm. 22, 16 de marzo de 1936, p. 8.

⁴¹ *El Mundo*, 19 de marzo de 1936, p. 1.

El 22 de mayo de 1936 la Federación Nacional de Estudiantes Puertorriqueños (FNEP) conjuntamente con la de Escuela Superior celebraron un Magno Congreso de Estudiantes en el Teatro Municipal. Ante la presencia de cientos de estudiantes se aprobó una resolución declarando al Dr. Pedro Albizu Campos "Amigo Fraternal y Maestro del Estudiantado Puertorriqueño" y reconociéndole su capacidad jurídica y su labor política. La resolución iba dirigida a desagraviar la ofensa que el grupo de estudiantes republicanos había inferido a Don Pedro con el intento fallido de repudio. En la asamblea del Teatro Municipal se aprobaron otras resoluciones importantes: contra la participación de los puertorriqueños en guerras imperialistas; contra un proyecto de ley exigiendo a los empleados del gobierno un juramento de fidelidad a la Constitución de los Estados Unidos; contra la imposición del inglés como vehículo de enseñanza; y un voto de censura a las autoridades que ordenaron la movilización de las fuerzas de la Policía Insular y Guardia Nacional contra los estudiantes el día 18 de marzo, día de la propuesta huelga estudiantil.⁴²

Estudiantes y profesores en la actividad política

El anuncio del Proyecto Tydings en el Congreso de los Estados Unidos desató una nueva ola de desórdenes en las escuelas superiores y en la Universidad. Este era el issue principal que, conjuntamente con el problema de persecución política a los miembros del Partido Nacionalista y a los Liberales de la PRRA, domina la escena política durante abril, mayo y el verano del 36.

Con el proyecto "Tydings" las convulsiones internas de los partidos políticos se acentuaron creándose unas nuevas condiciones en el país favorables a un frente amplio anticolonial. Dentro de cada uno de los partidos políticos surgieron facciones que respaldaban el proyecto, ya fuesen dignas o no las condiciones dictadas por el Congreso. Otras facciones se oponían tenazmente al debatido proyecto. Ante la situación, Don Pedro Albizu Campos instó la convocatoria inmediata de una convención constitucional. Las diversas facciones de los Nacionalistas, los liberales y los Republicanos de Martínez Nadal formaron un frente unido e hicieron suya la idea de convocar la Asamblea Constituyente.

El proyecto Tydings, que otorgaba la independencia a la Isla bajo unas condiciones bastantes desfavorables desde el punto de vista económico, intensificó la participación de estudiantes y profesores en la actividad

⁴² "Resoluciones aprobadas en el Congreso de Estudiantes celebrdo en San Juan el día 22 de marzo de 1936", *La Palabra*, Año I, Núm. 23, (30 de marzo de 1936).

⁴³ El proyecto Tydings fue un proyecto de ley presentado por el Senador de Maryland en 1936 como reacción al asesinato del Coronel Riggs, quien fuera su amigo personal. Otorgaba la independencia a la Isla bajo condiciones económicas muy adversas para Puerto Rico. Véase el artículo de Frank Otto Gatell, "Independence Rejected: Puerto Rico and the Tydings Bill of 1936" *Hispanic American Historical Review*, XXXVIII (1958) pp. 28-44.

política. Numerosos profesores jóvenes se fueron por pueblos y campos a predicar en las tribunas independentistas o utilizaron la radio del país para defender el derecho de los puertorriqueños a regir sus propios destinos. Como consecuencia, la Junta de Síndicos aprobó una orden prohibiendo la participación de los profesores en las juntas de los partidos políticos, violándose así los más fundamentales derechos de los ciudadanos claustrales.⁴⁴

Un historiador de este período nos describe la reacción de los estudiantes frente al proyecto Tydings:

Entonces se anunciaba el proyecto de Tydings, y los desórdenes escolares, lejos de desaparecer, aumentan notablemente. En varias poblaciones se bajó la bandera de los Estados Unidos y se izó la mono-estrellada de la República de Puerto Rico. En Ponce, Mariano Villaronga, principal de la escuela superior se negó a cumplir las órdenes de la policía de bajar la bandera. Cuatro estudiantes que montaban guardia en el asta de la bandera de la Escuela Superior Central de Santurce fueron arrestados. Los estudiantes de la Universidad celebraron una parada y manifestación en la que Albizu Campos les dirigió la palabra por primera vez desde que los insultara.⁴⁵

El incidente de mayor repercusión fue el que se suscitó en la Escuela Superior Central: las autoridades policíacas tumbaron el asta de una bandera puertorriqueña precipitando así un movimiento huelgario que llevó a la paralización escolar en todo el área de Santurce. De los 2,000 estudiantes de este plantel solamente 80 asistieron a clases. El resto organizó una manifestación que recorrió toda el área hasta llegar a la Escuela Federico Asenjo del Barrio Obrero. Informes de prensa hablaban de "multitud enardecida."⁴⁶ Estos actos de protesta de los estudiantes de escuela superior no solamente fueron más agresivos que los de los universitarios, sino que lograron mayor número de participantes. Por su propia naturaleza, durante la década del 30 a la escuela superior acudía un mayor número de estudiantes que a la Universidad y, por lo tanto, era un poco más representativa de la población en general aún cuando todavía no era totalmente accesible a los hijos de la clase trabajadora.

La formación del Frente Unido Pro-Constitución de la República de Puerto Rico en 1936 tuvo gran repercusión sobre el movimiento estudiantil universitario. Los principales sectores políticos del estudiantado participaron activamente en esta organización y firmaron el manifiesto que abogaba por la unión de todos los puertorriqueños. Emilio E. Huyque, ex-presidente de la juventud Unión-Republicana; Angel L. Delgado, presidente de Estudiantes

⁴⁴ "El Candado", *La Correspondencia*, 25 de septiembre de 1936, p. 1.

⁴⁵ Mathews, op. cit., p. 257-258.

⁴⁶ "Se declararon esta mañana en huelga los estudiantes de la Escuela Superior Central y otros planteles de Santurce," *La Correspondencia*, 13 de mayo de 1936, p. 1.; "Los incidentes escolares en el Barrio Obrero," *La Correspondencia*, 27 de mayo de 1936, p. 5.

Coalicionista de las Escuelas Superiores: José L. Novas, secretario de la Juventud Socialista Universitaria; Martín Avilés Bracero, presidente del Círculo Cervantes de la Universidad de Puerto Rico y Herminio Concepción de Gracia, del Círculo José de Diego de la Universidad de Puerto Rico suscribieron el documento oficial. La Juventud Liberal, presidida por Ernesto Juan Fonfrías, también adoptó en asambleas la resolución propulsando la constitución de la república.⁴⁷

Los estudiantes universitarios respondieron inmediatamente ante el nuevo reto y llamaron a una Asamblea extraordinaria. Acordaron demandar "la unión de los diferentes partidos políticos para celebrar solemnemente mediante la Convención Constituyente el advenimiento glorioso de la República de Puerto Rico."⁴⁸ En esa misma asamblea eligieron una delegación universitaria compuesta por Herminio L. Concepción de Gracia, Joaquín Rodríguez Benítez, Pedro Sarkis, Martín Avilés Bracero, y Alberto Picó para que los representara en la Constituyente.

Un año más tarde, el 21 de marzo de 1937, la violencia se desató de nuevo contra un grupo de miembros de Partido Nacionalista quienes celebraron una parada en la ciudad de Ponce. Como resultado, murieron diecinueve personas incluyendo dos policías, y más de 100 resultaron heridas.⁴⁹ "La Masacre de Ponce" conmovió al país y al mundo entero. Ante los sucesos, los estudiantes universitarios consignaron su protesta "por la actuación irresponsable y salvaje ordenada y llevada a cabo por las fuerzas armadas de nuestro gobierno en la ciudad de Ponce." Reunidos en magna asamblea aprobaron por inmensa mayoría una resolución "haciendo responsable de la situación actual al Gobernador Winship y solicitando su inmediata destitución." Sólo cuatro estudiantes votaron en contra de la resolución; explicaron que su actitud respondía a una objeción de estilo y no de contenido. Copia de dicha resolución fue enviada al Presidente Roosevelt y a los medios noticiosos del país.⁵⁰ Acontecimientos como "La Masacre de Ponce" contribuyeron enormemente a consolidar las fuerzas estudiantiles a favor de que se resolviera de inmediato el problema colonial de la Isla y se diera a este asunto la prioridad que ameritaba.

Las relaciones internacionales del movimiento estudiantil

La comunión del estudiantado con el nacionalismo trajo como

⁴⁷ Bolívar Pagán. *Historia de los partidos políticos puertorriqueños 1898-1956*. Tomo II. (San Juan: M. Pareja-Montana, 1972), p. 79.

⁴⁸ *Asamblea Extraordinaria del Estudiantado Universitario de Puerto Rico-Declaración Patriótica*, 29 de abril de 1939, Archivo General de la Universidad de Puerto Rico, Correspondencia General, Rectoría, Caja E-XII, 1935-1956.

⁴⁹ Véase la recopilación de documentos históricos sobre la Masacre de Ponce y el propio testimonio de uno de los fiscales Rafael V. Pérez-Marchand, *Reminiscencia histórica de Ponce*, Río Piedras: publicación del Partido Nacionalista de Puerto Rico, 1972).

⁵⁰ "Los universitarios piden la destitución de Blanton Winship", *El Imparcial*, 3 de abril de 1937; La asamblea de los estudiantes", *Ciudad Universitaria*, 4 de abril de 1937, p. 217.

consecuencia el rompimiento del aislamiento colonial en que se habían mantenido los universitarios puertorriqueños. La prensa estudiantil revelaba ya para el 1930 la preocupación de los estudiantes puertorriqueños por el acontecer internacional. Comenzaron a aparecer un sinnúmero de artículos de intelectuales hispanoamericanos tales como "Universidad y Política" de Juan Marinello y se reprodujeron algunos manifiestos de grupos estudiantiles vanguardistas de Cuba y México. Un editorial de la publicación *Vórtice* condena la dictadura de Machado en Cuba y manifiesta su solidaridad con la lucha del estudiantado cubano: "Los estudiantes de Puerto Rico no pueden permanecer indiferentes ante el martirio de sus heroicos hermanos. La causa de Cuba es también la causa de las veinte Repúblicas Latinoamericanas."⁵¹ En 1933 el Directorio de Estudiantes intentó obtener la solidaridad de grupos estudiantiles cubanos y dominicanos con la huelga que libraban en contra del Gobernador Gore.⁵²

Correspondió, sin embargo, a la Federación Nacional de Estudiantes vincular organizativamente el movimiento estudiantil puertorriqueño con asociaciones internacionales de Hispanoamérica y Europa tales como la Confederación Iberoamericana de Estudiantes con sede en Madrid y México, y la Confederación Mundial de Estudiantes con sede en París. El apoyo de estos grupos a la causa de independencia puertorriqueña fue obra de los delegados de la FENEP en su comparecencia a diversos congresos internacionales de estudiantes. La influencia de Albizu Campos fue decisiva no solamente por los innumerables contactos internacionales que había establecido durante su peregrinación sino también por la importancia que le otorgó a las relaciones internacionales en el desarrollo de la lucha política.

El Segundo Congreso Latinoamericano de Estudiantes celebrado en Costa Rica en 1933 se pronunció en favor de la independencia de Puerto Rico. Este Congreso tuvo particular importancia en el desarrollo del movimiento estudiantil por ser el primero al cual se enviaba un delegado puertorriqueño y también por la presencia de líderes estudiantiles latinoamericanos: Norberto Salinas de Aguilar, delegado del líder guerrillero nicaraguense Sandino, Rómulo Betancourt, Lombardo Toledano, Ramón Villeda Morales y otros quienes se desempeñaron en sus países como líderes de movimientos renovadores.⁵³

En 1935 Carlos Carrera Benítez, nombrado corresponsal de la Federación Universitaria Hispanoamericana, obtiene el apoyo de la Federación, al igual que el del Comité Mundial de Estudiantes. Ambos

⁵¹ Véase "Editorial", *Vórtice*, I, 3 (1930).

⁵² El Lcdo. Víctor Gutiérrez Franqui viajó a Santo Domingo y Cuba para exponer el caso del conflicto huelgario ante federaciones estudiantiles de Santo Domingo y Cuba. "El Directorio de Estudiantes de la Universidad dirige un manifiesto", *El Mundo* 22 de octubre de 1933.

⁵³ "La inauguración del Segundo Congreso Iberoamericano de Estudiantes", *La Tribuna*, 8 de mayo de 1933, p. 1; "En torno al Congreso Iberoamericano de Estudiantes," *El Mundo*, 23 de julio de 1933, p. 5.

grupos protestaron enérgicamente contra los sucesos universitarios de ese mismo año en los cuales murieron varios nacionalistas.⁵⁴ En 1936 estudiantes de diversos países latinoamericanos reunidos en Nueva Orleans envían al Congreso Panamericano de Paz en Buenos Aires una petición en pro de la libertad de los presos políticos puertorriqueños.

De igual forma se estrecharon los lazos con el movimiento estudiantil norteamericano, particularmente con la poderosa organización de izquierda American Student Union. En marzo de 1936 la Asamblea de Estudiantes Puertorriqueños reunida en el Teatro Municipal aprobó una resolución en contra de la participación en la guerra y acordó celebrar un paro que coincidiera con el movimiento huelgario de las universidades norteamericanas, expresando así su decisión de no tomar las armas en "defensa de los prestamistas de Wall Street, ni en ninguna otra guerra, salvo en aquel caso que fuera necesario implantar y defender la independencia y la soberanía de Puerto Rico."⁵⁵

Todos estos contactos con el exterior ampliaron la perspectiva del liderato estudiantil puertorriqueño, sirvieron como instrumento político para ejercer presión internacional sobre la política colonial del gobierno de los Estados Unidos y ayudaron a moldear la ideología y los objetivos del movimiento estudiantil. En este proceso el movimiento universitario trabó contacto con el movimiento de reforma universitaria que venía desarrollándose en Hispanoamérica desde 1918 y al cual Puerto Rico, por la propia dinámica de su desarrollo, llega tardíamente.

La defensa de la reforma universitaria

La misma situación social que envolvió a la pequeña burguesía puertorriqueña en una lucha por la transformación del orden político vigente llevó al estudiantado a impulsar una reforma tanto de la estructura como del contenido de la educación universitaria. La lucha se manifestó en el creciente antagonismo entre las autoridades universitarias, particularmente entre la Junta de Síndicos y el estudiantado de la Universidad. La primera, integrada mayormente por representantes del partido de gobierno mantenían a la institución universitaria en una condición de atraso con acceso limitado para la mayoría de la población inclusive para los sectores intermedios. Por otra parte, los estudiantes universitarios veían en este tipo de institución educativa un obstáculo a su proyecto de clase profesional y al desarrollo del país en general. Deseaban reestructurar la Universidad en concordancia con las más modernas instituciones educativas, perfeccionar la formación técnica de la

⁵⁴ "Resoluciones aprobadas en el Congreso de Estudiantes celebrado en San Juan el día 22 de marzo de 1936", *La Palabra*, I, 24, marzo, 1936). Véase también el reportaje de José L. Novas, "Huelga contra la guerra", *Ambito* I, 2 (mayo, 1936), 3.

⁵⁵ *La Palabra*, I, 10, diciembre 1935; "Enérgica protesta enviada a Winship desde Europa por último aéreo". *La Palabra*, I, II, enero 1936.

educación superior y establecer un sistema de mayor autonomía universitaria. Como veremos más adelante, tanto las formulaciones teóricas de los estudiantes que favorecían la reforma educativa como la praxis estudiantil durante este período estuvieron permeadas por la singular radicalización ideológica de la pequeña burguesía puertorriqueña en la década del 30 que por un lado buscaba la apertura del sistema vigente y por otro lado no podía desvincularse totalmente de la visión histórica de las camadas dominantes de la sociedad tradicional.

Los postulados originales de la reforma educativa en la década del 30 fueron los siguientes: 1) autonomía universitaria; 2) participación de los estudiantes y claustrales en el gobierno de la universidad; 3) utilización de la lengua vernácula como medio de enseñanza; 4) intercambio cultural con los pueblos hispanoamericanos; 5) **mejoramiento del personal docente** y de la calidad de la enseñanza; 6) extensión universitaria y ayuda social al estudiante de méritos sin medios económicos; 7) ubicación de la Universidad de Puerto Rico en el contexto nacional y al servicio de la nacionalidad. Aunque más adelante veremos cómo se propagaron estos postulados reformistas y cómo estuvieron íntimamente ligados a la lucha política que libró el estudiantado en este período, deseamos señalar aquí el contenido específico de los tres principales pronunciamientos reformistas de los universitarios puertorriqueños; a saber: *Los estudiantes nacionalistas y la reforma universitaria* (1933),⁵⁶ *Informe del Comité de Ponencia en la Asamblea de Estudiantes* (1935)⁵⁷ y *Memorandum sometido por la Junta Suprema Estudiantil al Comité Investigador Federal* (1939).⁵⁸

Para 1933 la Federación Nacional de Estudiantes Puertorriqueños formuló el primer programa concreto del reformas encaminadas a eliminar del ámbito académico la corruptora influencia gubernativa y garantizar la plena autonomía universitaria. En este pronunciamiento los estudiantes nacionalistas denunciaron el sistema de instrucción “como un vehículo de penetración imperial” y afirmaron que por esta razón la reforma universitaria había tomado en Puerto Rico “un carácter de cruzada por el rescate de la soberanía nacional.” Al mismo tiempo impugnaron la falta de autonomía en la propia estructura y funcionamiento de la Universidad. “Para mayor comprensión de la lucha entablada”, afirmaron, “es conveniente repetir que el Gobernador (nombrado por el Presidente de los Estados Unidos) nombra a la Junta de Síndicos y que esta Junta designa a los funcionarios administrativos y a los profesores de la Universidad. El primer centro docente queda, pues, a merced de la política que desee desarrollar el jefe de la intervención.” Para subsanar estos males propusieron que la Junta de Síndicos se limitara

⁵⁶ El documento está incluido en el libro de Gabriel Mazo, *La Reforma Universitaria* (La Plata, Argentina: Centro de Estudiantes de Ingeniería, 1941) II, 190-192.

⁵⁷ *La Correspondencia*, 29 de marzo de 1935, pp. 5-6.

⁵⁸ *El Mundo*, 17 de abril de 1939, pp. 9 y 11.

exclusivamente a resolver los problemas administrativos en conjunción con el Canciller y el estudiantado y que los problemas académicos fuesen de la exclusiva incumbencia del claustro, quien a su vez designara los miembros del órgano supremo de gobierno universitario. Como parte esencial de estos cambios estructurales, la Federación también abogó por la participación estudiantil en la Junta de Síndicos mediante un representante electo por el estudiantado y por la elección del Canciller del propio seno del claustro de profesores. Hija del liderato albizuista, como ha dicho el poeta Corretjer, la Federación defendió la utilización de la lengua vernácula en la enseñanza y promovió el intercambio cultural con los pueblos hispanoamericanos. En resumen, el anti-imperialismo, el co-gobierno universitario y el ideal de solidaridad hispanoamericana fueron los tres puntales de la reforma impulsada por los estudiantes nacionalistas.

En el orden docente, el primer proyecto de reforma universitaria abogó también por la enseñanza científica, la libertad académica y las cátedras por oposición para asegurar una mejor selección del profesorado. Pero, a pesar de todas esas ideas innovadoras, el documento esbozaba una visión elitista de la educación superior y una defensa de su contenido tradicionalista. "Nuestra universidad", decían los estudiantes, "debe ser asamblea de sabios, formadora de las generaciones directrices de la Patria. con orientación científica, social y cultural, y guardadora celosa de los finos valores espirituales, intelectuales y estéticos de la nación."⁵⁹

Es necesario entender que en esta primera fase de la lucha por la reforma universitaria la defensa de la autonomía universitaria y de la participación estudiantil y claustral en los asuntos universitarios iba acompañada en gran medida de un conservadurismo defensivo. La aspiración del estudiantado de convertirse en una especie de clase dirigente lo distanciaba de las luchas del pueblo en general y de la nueva clase trabajadora en particular. Por eso en Puerto Rico, a diferencia de los demás hispanoamericanos, el movimiento reformista en los treinta no impulsó la creación de universidades populares para acercarse a los trabajadores.

El Informe del Comité de Ponencia de la Asamblea de Estudiantes de 1935 estuvo predicado sobre bases similares a las del programa anterior; pero era mucho más específico en cuanto a cómo lograr "la aspiración unánime del estudiantado de independizar la Universidad de la política partidista"; hacerla más accesible al estudiante de méritos y más útil a la comunidad que sirve." En el orden docente, a más de la autonomía, clamaba por el establecimiento en el Colegio de Administración Comercial de cursos apropiados a nuestra economía, la creación de un negociado de empleos, el fortalecimiento de las bibliotecas y el incremento de publicaciones. Exigía mayor participación de los estudiantes en la Junta de Síndicos y en otros niveles del proceso educativo tales como la evaluación de los maestros, el

⁵⁹ "Los estudiantes nacionalistas y la reforma universitaria" (1933), Op. cit., p. 192).

comité de becas, y el Consejo de Estudiantes y Profesores. Asimismo introducía una nueva demanda en favor de que el curso de milicia (R.O.T.C.) fuera opcional y se eliminara de los anuarios su promoción. Otras medidas recomendadas fueron la reducción de los costos de la matrícula y el establecimiento de exámenes de admisión.

Para 1939, cuando vuelve a plantearse la cuestión de reforma universitaria con motivo de un proyecto federal que pretendía convertir la Universidad de Puerto Rico en un centro panamericano, la Junta Suprema de Gobierno Estudiantil manifestó su adhesión a los postulados originales de la reforma e hizo una fuerte crítica a la estructura y funcionamiento interno de la Universidad. Los estudiantes se opusieron a este proyecto por razones políticas y académicas:

A pesar de que todas las condiciones favorables de Puerto Rico para tal Universidad, tales como bilingüismo parcial, contacto de las dos culturas del Nuevo Mundo, posición geográfica, creemos que no puede establecerse y funcionar con un éxito completo, esa Universidad Panamericana en un país que es colonia gobernada sin su consentimiento. Creemos esto no solamente como cuestión obvia de principios, sino a base también de la realidad hondamente práctica de que el clima moral e intelectual de una colonia hace imposible la existencia de una universidad cuyas actividades estén libres de móviles que no deban rodear la ciencia, la sabiduría, la cultura y la educación.⁶⁰

En este documento no solamente queda claramente expuesto el sentido y origen de las reivindicaciones estudiantiles, sino también la ausencia de una clara dicotomía entre los problemas políticos y los problemas estudiantiles en este periodo histórico. Como veremos más adelante, el movimiento estudiantil puertorriqueño de los treinta se definió más por las influencias políticas externas que por una concepción ideológica propia. Son los acontecimientos políticos externos para contraponerlos a la vida íntima de la Universidad los que de alguna manera deciden la participación y la presencia del movimiento reformista estudiantil.

La huelga universitaria del 33

La lucha por la autonomía universitaria produjo el primer involucramiento masivo por parte del estudiantado en una huelga que dura más de un mes y que se convierte en un conflicto de interés nacional con la participación de los principales sectores políticos del país. La huelga universitaria decretada por el Directorio de Estudiantes comenzó el 18 de septiembre de 1933 a raíz del nombramiento del líder socialista, Rafael Alonso Torres, como miembro de la Junta de Síndicos. El Gobernador Robert Gore había hecho este nombramiento a instancias de Santiago Iglesias Pantín, líder principal del Partido Socialista en los momentos en que se había fraguado en el país una extraña alianza del partido de los

⁶⁰ *Memorandum sometido por la Junta Suprema Estudiantil, op. cit., p. 11.*

trabajadores con uno de los principales partidos de la burguesía republicana.⁶¹ La coalición socialista-republicana detentaba el poder legislativo mientras el gobernador estadounidense se encontraba en plena batalla política con las fuerzas nacionales reformistas representadas por el Partido Liberal y el Partido Nacionalista.⁶²

Alonso Torres provenía del sector obrero; poseía escasa educación; y había sostenido posiciones pro-americanas dentro del contexto político de la década. Desde la tribuna parlamentaria había manifestado una actitud hostil hacia la Universidad y en repetidas ocasiones la había denunciado como un "centro de la aristocracia que debía ser destruida en la hora de la revolución social."⁶³

Este nombramiento generó una fuerte reacción entre los grupos estudiantiles que alegaban que el Sr. Alonso Torres no poseía los requisitos indispensables de competencia en ciencias, letras y artes definidos por ley para ocupar el cargo de Síndico. El estudiantado universitario reunido en asamblea aprobó por mayoría abrumadora declararse en huelga como señal de protesta. El acuerdo adoptado por la asamblea contenía varios puntos que definían la actitud de los estudiantes frente al nombramiento. En primer lugar, los estudiantes reclamaban que el movimiento no era de índole antiobrera, ni de carácter racial, ni era una cuestión política. Indicaban que la actitud de Alonso Torres hacia la universidad amenazaba de una manera directa la función vital que la Universidad estaba llamada a desempeñar como baluarte de la cultura puertorriqueña y, por lo tanto, exigían su renuncia. En segundo lugar, hacían constar que el movimiento huelgario era parte de los esfuerzos estudiantiles por mantener alejada a la institución universitaria de la influencia político partidista.⁶⁴

Los principales protagonistas de esta huelga, a diferencia de los de la huelga del 31, fueron los miembros y simpatizadores de la Juventud Liberal quienes se constituyeron en un nuevo Directorio de Estudiantes para dirigir y encauzar sus actividades. Los estudiantes nacionalistas aparentemente endosaron la protesta; pero reclamaron en un documento posterior a la Asamblea del Teatro Victoria que no tuvieron oportunidad de plantear en la misma sus diferencias de enfoque con los organizadores del acto. Los estudiantes nacionalistas planteaban en aquellos momentos que la cuestión del nombramiento de Alonso Torres era un asunto mucho más amplio, directamente relacionado con el problema colonial y proponían una amplia

⁶¹ El Partido Socialista en coalición con el Partido Republicano ganaron las elecciones de 1932 y permanecieron en el poder hasta 1940.

⁶² Para un recuento de estas pugnas políticas véase el capítulo intitulado "Gore's hell" del libro del profesor Thomas Mathews, *La política puertorriqueña y el Nuevo Trato* (Río Piedras, Editorial Universitaria, 1970), pp. 66-121.

⁶³ Tal como aparece citado en el libro de Thomas Mathews. *Ibid* p. 92.

⁶⁴ "El Directorio de Estudiantes de la Universidad dirige un manifiesto", *El Mundo*, 22 de octubre de 1933, p. 1.

reforma universitaria. Los estudiantes del Directorio tenían una visión limitada del asunto y, por razones estratégicas, insistieron en circunscribirlo a las actuaciones del Primer Ejecutivo.

La protesta generada por este conflicto alcanzó proporciones considerables. Unos dos mil estudiantes hicieron una manifestación frente a la residencia del Gobernador; gritando amenazas, le pedían que regresara a los Estados Unidos. Los estudiantes cargaban un féretro sobre cuya tapa se leía en gruesos caracteres la palabra Cultura, significando con ello la supuesta desaparición en Puerto Rico de dicho atributo a causa de las actuaciones del Gobernador Gore.⁶⁵ Una comisión de veinte estudiantes solicitó entrevistarse con el gobernador, pero éste rehusó verlos. Finalmente, un grupo de tres jóvenes lograron una breve audiencia con el Secretario Ashford; y procedieron a entregarle, en forma despectiva, un ejemplar del Carreño, manual de urbanidad y buenas maneras muy apreciado entre las clases altas locales.⁶⁶ Se celebraron múltiples asambleas en plazas públicas de muchos pueblos en la Isla, las cuales generaron apoyo para las demandas estudiantiles. Los estudiantes lograron también el endoso de las fuerzas nacionales reformistas atrincheradas en las diversas organizaciones profesionales y culturales en toda la Isla. *La Democracia*, órgano periodístico de los liberales, publicó centenares de cartas de estos grupos denunciando la intervención gubernativa en el proceso educativo.⁶⁷

El conflicto universitario de 1933 ejemplificó mejor que cualquier otro incidente en esta década cómo, al nivel de la educación universitaria, se tradujeron los dos tipos de conflictos característicos del proceso político puertorriqueño de principios de siglo: el conflicto metrópoli-colonia y el conflicto social. Por una parte, la protesta era un franco repudio al gobernador colonial, a la política de colonialismo directo que el Gobernador Gore representaba, y a la continua intervención del poder político en los asuntos universitarios.

Tan pronto llegó a la Isla, el Gobernador Gore había señalado que el sistema educativo no preparaba buenos ciudadanos americanos y que era necesario iniciar un programa definido de americanización. Como primer paso se propuso eliminar al doctor José Padín de su cargo como Comisionado de Instrucción. El nombramiento de Alonso Torres respondió también a una motivación política. Gore estaba interesado en socavar el poder y la influencia de los Liberales en el sistema de instrucción pública de Puerto Rico. Decidió hacerlo nombrando un miembro, al Sr. Alonso Torres,

⁶⁵ "El sábado se efectuó el 'sepelio' de la cultura." *El Mundo*, 30 de septiembre de 1933, p. 1.

⁶⁶ Entrevista con la Sra. Hilda Aboy de Busó, una de las jóvenes que fueron portavoz del grupo, 23 de enero de 1971, Santurce, Puerto Rico.

⁶⁷ Para un recuento de los múltiples incidentes de la huelga estudiantil, véase el periódico *La Democracia* del 23 de septiembre hasta el 8 de noviembre de 1933 que por las razones aludidas le da un despliegue masivo al conflicto. Véase también el periódico *La Correspondencia* en la misma fecha.

a la Junta de Síndicos de la Universidad comprometido a presentar un plan de economía que eliminaría cinco cargos ocupados por Liberales reconocidos y que suprimiría \$52,000 del presupuesto del Comisionado de Instrucción. El Partido Liberal fomentó a su vez la oposición estudiantil al nombramiento para socavar la autoridad política del incumbente. El Gobernador Gore y los sectores defensores del gobierno organizaron la llamada manifestación del "Nuevo Trato" para protestar de la protesta y endosar la política de los Estados Unidos en la Isla. La huelga de los estudiantes obligó a Alonso Torres a renunciar y finalmente provocó la remoción del Gobernador Gore.

La brecha entre los estudiantes y los obreros

El movimiento huelgario de 1933 trascendió la oposición al régimen colonial: puso al descubierto el conflicto social que se había desarrollado en las primeras décadas de ocupación norteamericana entre la clase trabajadora y las clases altas locales. La huelga del 33 era, pues, una manifestación de estos antagonismos al nivel de la política universitaria. Como en muchas otras ocasiones, los líderes de los trabajadores habían recurrido al poder metropolitano para adelantar sus demandas y obtener mejoras inmediatas. Gore alegaba que había nombrado a Alonso Torres para que representara al 96% del pueblo puertorriqueño que nunca había asistido a una universidad pero que estaba interesado en la educación de sus hijos. A pesar de la negación por parte del estudiantado de que la cuestión de clase constituyera una condición determinante de sus acciones, la tónica de la protesta y el contenido reivindicativo de sus demandas evidenciaron la ideología y la praxis de la pequeña burguesía puertorriqueña comprimida entre un proletariado en afirmación y los antiguos defensores del capitalismo agrario, representados por el régimen colonial y sus aliados del Partido Republicano: El liderato estudiantil de esta época estaba compuesto en su gran mayoría por fieles representantes del sector liberal de la pequeña burguesía y sus actitudes mostraban la ambivalencia de dicha clase social. Los estudiantes universitarios veían en la exaltación de un obrero a un alto puesto en la jerarquía universitaria una amenaza a la institución que hasta la fecha había sido un centro del exclusivismo social. Al mismo tiempo, la visión elitista estudiantil de la educación superior y su defensa del contenido tradicionalista de la misma estaba reñida con las ideas expresadas públicamente por el líder socialista. Esta concepción elitista de lo que debía ser la Universidad y a quién debía servir la habían adelantado los mismos estudiantes en diversas propuestas sobre reforma universitaria y en expresiones individuales de su liderato.⁶⁸

⁶⁸ Años antes, al referirse a la función de la universidad, uno de los líderes estudiantiles más destacados se había manifestado así:

"La Universidad de Puerto Rico es para servir al pueblo. Pero se sirve al pueblo mejor y más eficientemente preparando un limitado grupo de hombres aptos para llevar a cabo la reconstrucción o construcción de un país, que gastando un dinero precioso en aras de una bella teoría."

Antonio Colorado, "Problemas universitarios contestando una encuesta", *El Mundo*, 7 de noviembre de 1930, pp. 6 y 12.

Como señalamos anteriormente, el primer proyecto sobre reforma universitaria, redactado por los estudiantes nacionalistas a raíz del incidente huelgario del 33, también esbozada una posición sumamente tradicionalista con referencia a la función de la Universidad. Por eso, el conflicto suscitado por el nombramiento del Alonso Torres y el ataque de los estudiantes a la persona del líder socialista agudizó la brecha entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero. En un período en que la masa obrera comenzaba a repudiar a un liderato tradicional que había entrado en componendas con los grandes intereses económicos, como era el caso de los líderes de la Federación Libre del Trabajo, del Partido Socialista, y del propio Alonso Torres, los estudiantes no aprovecharon esta coyuntura para identificar en la acción política su lucha con el pueblo trabajador repudiando la claudicación de esos líderes sin caer en los argumentos clasistas que caracterizaron su protesta.⁶⁹

Un año más tarde, en 1934, en ocasión de la huelga cañera, los obreros rechazan los convenios concertados por sus líderes y apelaron al Presidente de Partido Nacionalista para que dirigiese la huelga.⁷⁰ Cientos de estudiantes, entre ellos Cadetes de la República y miembros de la F.N.E.P. acompañaron a don Pedro Albizu Campos en esta jornada. Los líderes de la Federación, a su vez líderes del Partido Socialista, repudiaron en una hoja suelta la presencia de los nacionalistas en el conflicto y se expresaron en estos términos:

¿Qué hicieron los Nacionalistas en los años terribles de luchas proletarias, de las grandes huelgas agrícolas, cuando el derecho a la palabra era un mito, se destruían las manifestaciones obreras por la fuerza pública, y se encarcelaban a los Trabajadores y a sus auténticos líderes?

¡Nada! Porque estudiantes Nacionalistas Puertorriqueños, nunca sintieron los dolores del pueblo, ni las miserias de los trabajadores, porque no pertenecieron al pueblo en el pasado, ni pertenecen al pueblo en el presente.⁷¹

Estas acusaciones que no eran del todo falsas y la misma experiencia del conflicto obrero movieron a muchos estudiantes a ver más allá del conflicto metrópolis-colonia que absorbía todas sus energías. El propio Presidente de la F.N.E.P., Francisco Pagán Rodríguez, conversó con el líder nacionalista para plantearle su preocupación de que aquel conflicto no se podía interpretar meramente como una lucha entre puertorriqueños y norteamericanos.⁷² Pero la concepción política prevaleciente entre el liderato nacionalista y los estudiantes afiliados a esta organización rehuía toda clase de consideración que no fuera la del problema nacional. Por eso, este encuentro único entre la masa obrera y el estudiantado en un brote huelgario

⁶⁹ César Andreu Iglesias, "Apuntes para la historia del movimiento obrero en Puerto Rico", *La Escalera*, Vol. II, 9 (enero, 1968, pp. 13-14).

⁷⁰ Para un relato de un observador-partícipe de la huelga, véase, Juan Antonio Corretjer, *Albizu Campos* (Montevideo: El Siglo Ilustrado, 1970, pp. 137-141).

⁷¹ "Los cadetes de la República invanden Oriente". *El Imparcial*, 23 de enero de 1934, pp. 14-15.

⁷² Entrevista con el Lcdo. Francisco Pagán Rodríguez, enero 1971.

se desvaneció sin provocar ulteriores consecuencias para la trayectoria del movimiento estudiantil.

A diferencia del movimiento estudiantil en los Estados Unidos e Hispanoamérica en los años treinta, el movimiento estudiantil en Puerto Rico se había caracterizado por la ausencia de tendencias socialistas claramente definidas. Walter Rivera, el hijo del líder obrero Prudencio Rivera Martínez, organizó en 1933 la Juventud Socialista; pero su influencia sobre la política estudiantil, mínima desde el comienzo, quedó reducida a nada. Solamente la Federación Nacional de Estudiantes Puertorriqueños y la Juventud Liberal, manteniéndolos bajo la égida del alto liderato de dichas organizaciones. Sin embargo, la década del treinta no representó un período totalmente homogéneo para el movimiento estudiantil. A partir de 1937 el movimiento se desligó de los partidos políticos que le habían dado su primera orientación nacionalista y aparecieron los gérmenes de unas nuevas posturas políticas y de una nueva estrategia de lucha estudiantil.

Las organizaciones estudiantiles y los partidos políticos

Con el encarcelamiento de Albizu Campos, el movimiento nacionalista perdió terreno como fuerza política activa en el país. Este decaimiento se reflejó en la lucha estudiantil: la F.N.E.P. continuó siendo una organización importante dentro del campus, pero su influencia disminuyó considerablemente. Ya desde antes del encarcelamiento del líder nacionalista, la FNEP había comenzado a debilitarse. Tanto el propio Albizu Campos como la trayectoria que había tomado el Partido Nacionalista después del 35 aceleraron el proceso. El control ejercido por Albizu sobre las decisiones de la organización estudiantil producía cierto malestar entre algunos de sus miembros. El 1933 su intervención directa en la decisión de enviar al Congreso en Costa Rica a Francisco Pagán Rodríguez y no al Reverendo Domingo Marrero provocó una abierta discordia interna. Muchos estudiantes también se alejaron del nacionalismo cuando éste pasó de una postura defensiva al ataque directo del régimen; otros lo abandonaron cuando el Partido Nacionalista falló en combatir abiertamente el fascismo que cobraba fuerzas en Europa.⁷³

El caso del Partido Liberal y su cuerpo satélite de juventud fue diferente. Con la expulsión de Muñoz Marín del seno del Partido Liberal, el ala más radical de los liberales siguió al hombre sin partido. Muñoz logró el apoyo del sector estudiantil cuando publicó un artículo en la prensa expresando sus simpatías por la posición de los estudiantados suspendidos.⁷⁴ De nuevo, en la huelga del 33 los estudiantes liberales demostraron confianza política en Muñoz; regresaron a las aulas después que Muñoz le garantizó que sus gestiones en Washington conducirían a la renuncia de Alonso y

⁷³ Entrevista con el Profesor Manrique Cabrera (17 de enero de 1971), Río Piedras, Puerto Rico.

⁷⁴ Luis Muñoz Marín, "El conflicto universitario tiene solución honorable," *El Mundo*, 14 de octubre de 1931, p. 6.

eventualmente a la de Gore. Gran parte de los jóvenes universitarios, una vez simpatizantes del Partido Liberal, abandonaron esta organización a raíz de la expulsión de Muñoz y se dieron a la tarea de fundar el Partido Popular Democrático. Como consecuencia, las dos organizaciones estudiantiles, afiliadas a los partidos políticos y en gran medida controladas por el alto liderato de los mismos, perdieron su arraigo entre el estudiantado.

Tendencias populistas al final de la década

En el último cuatrienio de los treinta, nuevas corrientes populistas empezaron a influir sectores inquietos del estudiantado. Un segmento importante del estudiantado se planteó el problema de la independencia dentro del contexto más amplio de la repercusión económica y de la justicia social. Al mismo tiempo incorporó la democratización de la Universidad como parte esencial de las demandas estudiantiles por una reforma educativa. Las publicaciones estudiantiles *Ambito* y *El Cuko* que se editaron para estos años reflejaron al auge de ideas progresistas entre los estudiantes.⁷⁵ Por primera vez apareció en una publicación estudiantil un análisis marxista de la política puertorriqueña en la cual se abogaba por la creación de un frente multi-clasista y anti-imperialista. En este trabajo el Secretario General de la Juventud Socialista, José L. Novas, proponía la unidad de todos los grupos universitarios para ayudar a la creación de un frente único en el país. Señalaba a su vez que la misión del núcleo estudiantil debía ser "la de aprovechar el prestigio de la tribuna universitaria para hacer de ella el punto de intersección de todas las corrientes representativas de las auténticas aspiraciones nacionales, que necesariamente está vinculadas al bienestar de las masas proletarias."⁷⁶ La Junta Editora de la revista *Ambito* endosó la formación de un frente único de la clase media y los obreros.⁷⁷

En abril de 1938 se publicó por primera vez en la historia de la

⁷⁵ La revista *Ambito* fue publicada desde enero de 1934 hasta octubre de 1935. Aparece nuevamente en marzo de 1936 como el órgano principal del Instituto Cultural Universitario. En esta segunda época los artículos sobre las condiciones políticas y económicas del país constituían una buena parte de la revista y ayudaron definitivamente a crear un clima de ideas progresistas y a formar la opinión del estudiantado en esta dirección. La revista se publicó hasta mayo de 1937. *El Cuko* circuló desde abril de 1938 hasta mayo de 1939 bajo la dirección de los estudiantes José Luis Torregrasa y Guillermo Bauzá.

⁷⁶ Joo Vas, "Política puertorriqueña", *Ambito*, Año I, Núm. 4 (septiembre 1936), pp. 9-10. Joo Vas era el pseudónimo utilizado por el Secretario General de la Juventud Socialista.

⁷⁷ Al editorializar sobre los sucesos de la Massacre de Ponce los editores de la revista *Ambito* hicieron suyo el planteamiento del Secretario General de la Juventud Socialista:

Puerto Rico es un pueblo esencialmente obrero, con las primicias de su riqueza en manos de los explotadores extranjeros. Se impone una política que atraiga y aune a los elementos del trabajo y de la clase media en un ideal de redención proletaria y libertad. Vamos a comenzar ahora mismo. Pero todos a una: señoritas bien, oradores de ocasión, estudiantes y trabajadores. Para eso hay un partido: PUERTO RICO: una bandera LA LIBERTAD; y un postulado: LA EXTIRPACION DEL PODER EXPLOTADOR. "Editorial", *Ambito* Año I, Núm. 7 (marzo-abril 1937) pp. 3-4.

Universidad un diario de los universitarios. Con *El Cuko* prácticamente se inició la lucha por la democratización de la Universidad. Por primera vez, los mismos estudiantes criticaban el "carácter burgués" de la institución y los matices exclusivistas y aristocratizantes de la vida social universitaria. Al denunciar la desigualdad de oportunidades educativas en el país, el estudiante Guillermo Cotto Thorner endosaba el proyecto del legislador socialista Bolívar Pagán para eximir de pago de matrícula a los estudiantes pobres de las escuelas superiores y de la propia Universidad.⁷⁸ De igual forma el estudiante Julio Morales Viera en su columna "Criticando" abogaba por la construcción de una universidad libre del "anacrónico discrimen de casta y raza" en donde la matrícula y los textos no constituyeran un negocio lucrativo.⁷⁹ Desde el periódico *El Cuko* este mismo grupo de estudiantes también lanzó un ataque directo a las fraternidades y sororidades que habían operado en la Universidad desde principios de la década como centros de exclusivismo social.⁸⁰ En general, los editoriales y las diversas columnas de los principales de este periódico reflejaron claramente la nueva tónica prevaleciente entre sectores importantes del estudiantado, su preocupación con el surgimiento del fascismo en Europa y en la colonia española que dominaba el comercio exportador en Puerto Rico y finalmente su identificación con las fuerzas progresistas del país.

Dentro de este contexto las miradas del estudiantado universitario más activo se dirigieron hacia el nuevo movimiento político del Partido Popular Democrático por su tenor anti-colonialista y progresista así como también por sus esfuerzos de formar una amplia coalición de las clases oprimidas. La presencia de jóvenes populares en la Junta Suprema de Gobierno Estudiantil, en la directiva del Congreso Nacional de Estudiantes Puertorriqueños y entre los organizadores de la "huelga de los sentaos" de 1939 apunta hacia una estrecha vinculación entre el surgimiento de este nuevo movimiento político y

⁷⁸ Véase la columna de Guillermo Cotto Thorner, "Temas y Asuntos", *El Cuko*, Año II, núm. 106 (27 de febrero de 1939) p. 2.

⁷⁹ Julio Morales Viera, "Criticando", *El Cuko*, Año I, Núm. 1 (abril 1938) p. 1.

⁸⁰ Véase una serie de artículos en los cuales se acusaba a estas organizaciones de impedir la unificación estudiantil y de recrudecer el odio de clases y los prejuicios raciales. Nicolás Torres, "Fraternidades", *El Cuko*, Año II, Núm. 103 (21 de febrero de 1939) p. 4; Año II, Núm. 113 (8 de marzo de 1939), pp. 2-3.

el impulso renovador y unitario dentro del campus.⁸¹ A través de la Universidad y en la propia lucha estudiantil por la autonomía y la democratización universitaria la pequeña burguesía se abrió camino hacia el poder y determinados individuos, al mismo tiempo que aumentaron su visibilidad social, se prepararon para sus futuros roles políticos.

El Partido Popular Democrático se enfrentaba a los defensores del viejo orden: los intereses azucareros, los periódicos, los franquistas, las viejas familias que se sentían guardianas de la tradición hispana, y la clase mercantil urbana. Este enfrentamiento reveló a su vez en los nuevos sectores profesionales, intelectuales y estudiantiles del P.P.D. que aspiraban a tomar el poder, la importancia de fortalecer la autonomía de la Universidad y democratizar su estructura. Ambas condiciones proporcionarían otros canales adicionales para que las tendencias que ellos representaban se abrieran paso en la sociedad global. Como veremos en el próximo artículo, el proceso universitario de los años cuarenta gira en torno a la reforma universitaria impulsada por el Partido Popular Democrático en su lucha inicial en contra de los defensores del viejo orden.

⁸¹ Estas fueron las tres principales actividades en que se vieron envueltos los estudiantes universitarios en el último año de la década del treinta. En marzo de 1939 se celebró una asamblea de unificación estudiantil en la cual se creó la Junta Suprema de Gobierno Estudiantil, asociación aglutinadora de todas las fuerzas estudiantiles y precursora del Consejo General de Estudiantes creado por ley en 1942. Entre los miembros fundadores de esta organización estudiantil predominaban los estudiantes simpatizantes del Partido Popular. Algunos de ellos eran Víctor M. Bosch, Luis A. Berríos, Luis Sellés, Martín Almodóvar, José Enrique Arroyo, José A. Alvarez, Juan Antonio Díaz Marchan, Rafael Fábregas, Hipólito Marcano, Gustavo L. Marrero, Rubén Gaztambide Arrillaga y otros. Véase "Movimiento de unificación universitaria", *El Cuko*, Año II (2 de marzo de 1939) p. 1; "La Asamblea de Unificación Estudiantil", *El Mundo*, 16 de marzo de 1939, p. 5. En abril de ese mismo año los estudiantes Bosch, Berríos y Gaztambide también participaron en la organización del Congreso de Estudiantes Puertorriqueños celebrado en el Ateneo Puertorriqueño y al cual concurrieron más de 18 delegaciones de las escuelas superiores de toda la Isla. Véase "El Congreso de Estudiantes se declara en favor de la independencia", *El Mundo*, 18 de abril de 1939 pp. 11 y 19. Jóvenes populares también participaron en la organización de un paro de dos días en noviembre 1939 en el cual los estudiantes protestaron una decisión de la Junta de Síndicos para que se abolieran los días de asueto y solicitaron una mayor participación del estudiantado en la estructura de la Universidad. Los principales cabecillas de este paro fueron Hipólito Marcano, Edwin Cortés y Jorge Enrique Arroyo. Según el *Informe del Comité Investigador de los Sucesos de 1939* los estudiantes violaron la disciplina universitaria y crearon desórdenes en los salones de clase. Véase este y otros documentos relativos al paro en el Archivo General de la Universidad de Puerto Rico, Colecciones Especiales, Profesores-Estudiantes-Huelgas, Caja Núm. 14-1, Años 1922-1940.

ABSTRACT

Dr. Isabel Picó examines the development of the student movement during the decade of 1930 in the light of the social and political transformations that brought forth the movement of college reform and the students anti-colonial posture. The author presents how the cultural nationalism of the first years acquired later an expression of militant political nationalism and an ideology oriented toward change.

The article analyzes how the social conditions of the so called "small bourgeoisie" from which the major portion of the student body stems — impulsed the prevailing political order and a reform of the structure and content of college education. The students and working class conflicts though having different causes, both acquired an outstanding position in the political process in the decade of 1930 and pointed toward the increasing politization of the puertorrican society.